

Ojo eléctrico

Peñarol y Cerro en final sin ventajas

Así, de ojo eléctrico, es el final del Torneo Uruguayo de 1960. Peñarol corrió de punta... tuvo sus tropiezos y aun- que dejó a muchos rivales por el camino al final Cerro, que venía con el alma en el cuerpo, en el último y guido a ri- gor por Roberto Porta, le igualó la línea, y ya sobre los úl- timos metros Riaz, corriendo muy abierto puede entre- pezer su avance y favorecer su reemplazo a placé.

En términos futbolísticos ha- bría que definir así la instancia final de este torneo, pero trasladando el concepto a los términos futbolísticos hay que reconocer dos co- sas: primero que Peñarol es- tá bajando cada vez más su nivel de juego; segundo, que Cerro está jugando angustio- samente sin que le sobre nada. De hecho tras esas considera- ciones cabe suponer que de llegarse a una final el match sería sumamente parejo pero con alguna ventaja para Pe- ñarol.

En la próxima fecha Cerro tendrá por rival a Racing. Evidentemente son dos pro- blemas completamente dis- tintos porque mientras los aurinegreros tendrán que enfrentarse con un equipo que puede amargarles la tarde a poco que los tres centrales de Racing estén en una de esas "puntas" que muestran, aunque raramente, du- rante este torneo. Por el con- trario el problema de Cerro, aparentemente, es de una so- lución mucho más fácil, por- que Liverpool, libre ya del descenso, casi con seguridad habrá dejado de lado el fer- ro.

Si en el extremo superior de las cosas siguen complicá- das, en cambio en el inferior se terminaron todos los pro- blemas por este año. Lamen- tablemente le tocó a Sud América emprender el camino hacia la "B". Decimos lamen- tablemente porque es inega- rablemente cierto que en la institución uruguayana por formar un equipo capaz. Para ello no se escatimaron gastos e incorporaron a sus filas elementos de real jerarquía, que por circunstancias imponderables no logra- ron engranar y darle al team el poderío colectivo necesario. Es un paso atrás que sólo sig- nifica seguir luchando en la escalera nuevamente posicio- nes. EMEVE.

NACIONAL NO SUPO MANTENER LAS VENTAJAS

Fue un clásico más. Los mismos atractivos: emoción, intensidad, fútbol de calidad, pero dentro de una pobreza y como de costumbre, el tradicional tío, con destacada participación de los "guapos" de siempre. Resultado: empate en un gol, eficiente expresivo de merecimientos y oportunidades. Quizá en algún momento Nacional impresionó como jugando mejor, pero seguramente fue tan poco el margen que no le sobró como para obtener el triunfo. Lo absurdo, resulta de la alegría que ambas parcialidades parecieran recibir el empate. Con poca cosa se conforman.

Peñarol tomó la iniciativa desde el comienzo. Al influjo de González, el jugador más importante del equipo, los aurinegreros se situaron en una ofensiva que no llegaba a ser terminante, que crecía de contundencia y finalización, pero que servía para hacerlos aparecer como dominadores del campo. Nacional, con Rodríguez en función de hostigamiento al eje de Peñarol y el winner Salva, viniendo abajo en busca de juego, no conseguía sacarlos de los primeros diez minutos. Pronto aparecieron las dificultades que Peñarol debería enfrentar durante toda la lucha. El decano no tuvo ataque. Hubieron eso sí, cinco hombres que transitaron en la zona defensiva de Peñarol, pero no realizaron ni colectiva ni individualmente una jugada que tradujera mediana capacidad futbolística.

Defensivamente la tarea alba, se vio favorecida por la inefi- cacia de su adversario. En campo de Peñarol ocurrió un fenómeno parecido al de su antagonista. El ataque tricolor, fue paulatinamente más vistoso. Vistoso en el sentido literal de ver. Hubo mucho vigor, lo que a la tribuna adicta le impresionó favorablemente. Observando fríamente, no creemos que nada pueda inquietar a los aurinegreros, pero los hechos de la tarde, en los últimos minutos, sirvió de aporte únicamente en el medio juego. Por ahí anduvo Gómez, esperando alguna pelota dominada, la iba para seguir jugando. No vino ninguna, al ser el proceso de búsqueda. La defensa de Peñarol, por momentos se descomponía y no marca. Pero de cualquier manera al afrontar problemas nimios, salió adelante.

En una de las primeras cargas de área que llevó el team tricolor, consiguió la apertura del score por intermedio de Rodríguez, cuando aún no había la hora meridional. Como par- te de la tarde, desde ese instante, el match entró en una fase que permaneció inalterada hasta el final. Peñarol, se situó en la ofensiva, dominando territorialmente. Nacional, sacó un jugador a veces dos y estuvo contragolpeando a menudo. El ataque del decano, se incluyó bastante bien de halves y za- gueros pero ineficaz hasta desaparecer cuando entraba en funciones al avance. Cubillas, hizo lo mismo de cuando con la diferencia en su contra de que le fue muy mal. Superó a su compañero de ala Linazza, porque éste, salvo el gol, no realizó absolutamente nada. Ledesma, derecho, energía, gran vergüenza y sentido del profesionalismo, pero molesto más a sus medios que a los de Nacional. De Borges, es imposible re- peticiones a los dos dominios. En cuanto al eje defensivo, Troche, a las arcaicas, iba ser el eje de los últimos minutos el más inepto en un ataque donde no era la sapiencia futbolística, justamente, la característica más saliente. Con todo, pensando al hecho, cuando el equipo de Peñarol, en el terreno de que hasta ostentaba Peñarol, Nacional marcó con sobriedad, destacándose los dos Alvarez y Leopoldi que inclu- sivamente buscaron a sus delanteros. Cuando estos la recibían, empezaban las penurias golísticas. Todo el match fue una repetición de lo mismo. Lo que ambas defensas trataban de crear o inhibir, los respectivos ataques se encargaban de des- truir convenientemente, de manera que no subsistiera el me- nor vestigio.

El complemento se inició con las mismas caracte- rísticas. Los dos Alvarez se reanudaron, y esto permitió que el dominio del medio campo de Peñarol se acentuara. El equipo de la calle Maldonado, equivocó el camino. Se buscó el gol por los flancos, por elevación. Sosa, muy ágil y despierto y Troche, se encargaron de controlar los desar- rollados embates aurinegreros. Nacional, contragolpeaba con cuatro hombres, buscando al chocar con Martínez, se descomponía como un juego de niños, cuando su presencia era minimal. Por los veinte minutos se animó Nacional y se erigió en dominador de las acciones. El juego ganó en movilidad, pero no en intensidad. Nuevamente se invirtieron los papeles y buscó el empate Peñarol, centros y entradas desespe- radas. Por fin, luego de rebotes y revoluciones, Linazza consi- guió la pelota. Parecía increíble pero ambos habían dado todo lo que podían ofrecer, y llegamos a la pida final.

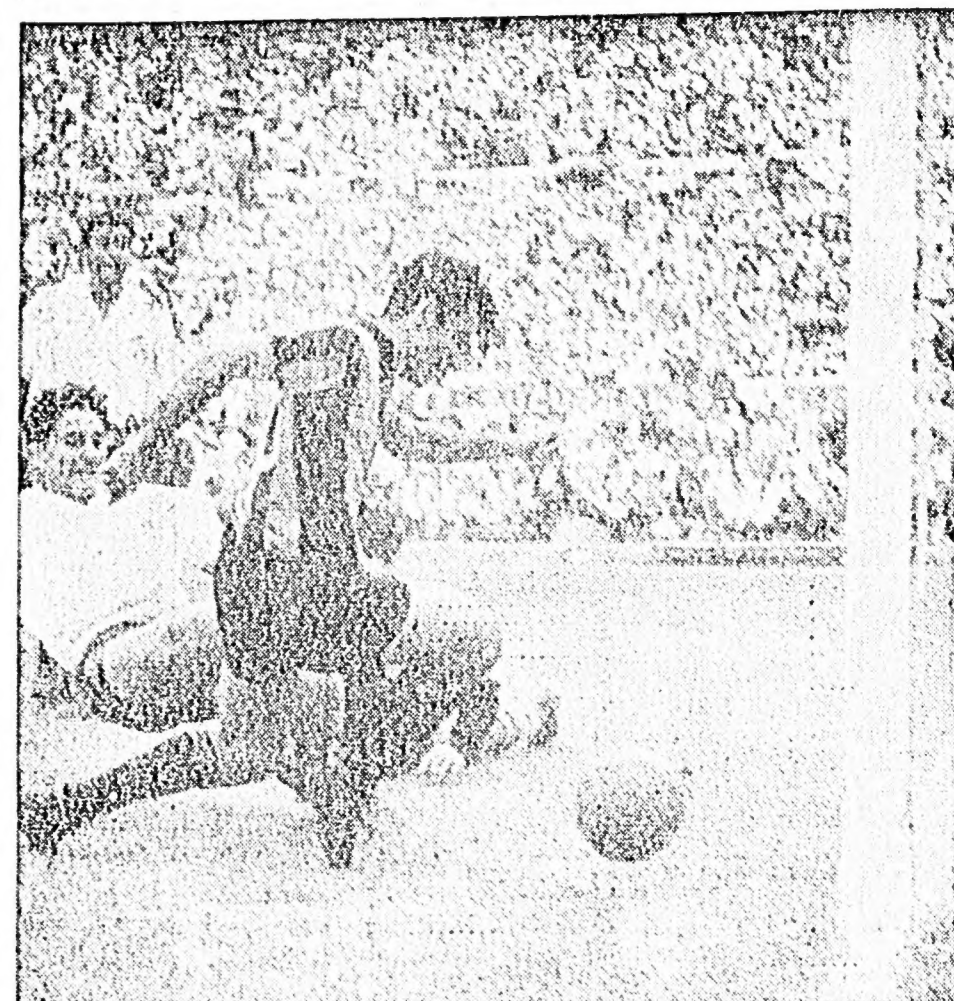
Encuentro desolador, sudor, malintencionado, encan- zamiento disputado, pobremente actuado. Un buen juez, que en algún momento pareció verse atraído por los acrobati- smos, y algunas figuras de relieve. Los dos Alvarez y Lea- poldi en foto tricolores. Pino, Martínez y González en Peña- rol. Ellos, trataron de salvar un espectáculo, que desgraciada- mente, el resto hizo fracasar.

SERGIO DECAUX

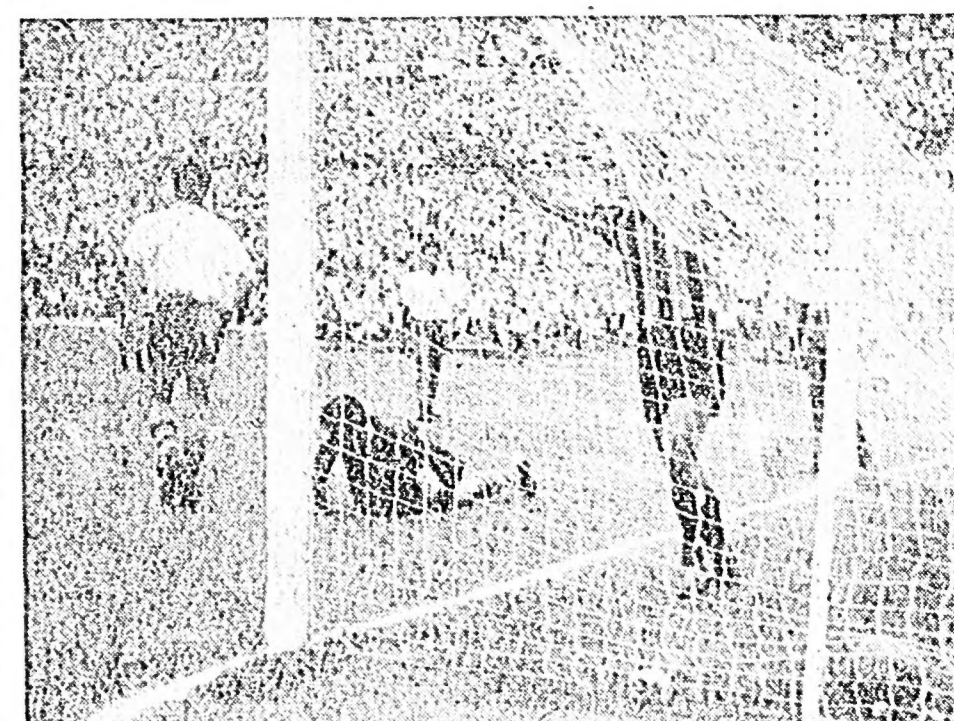
LEDESMA: RUMBO AL GOL



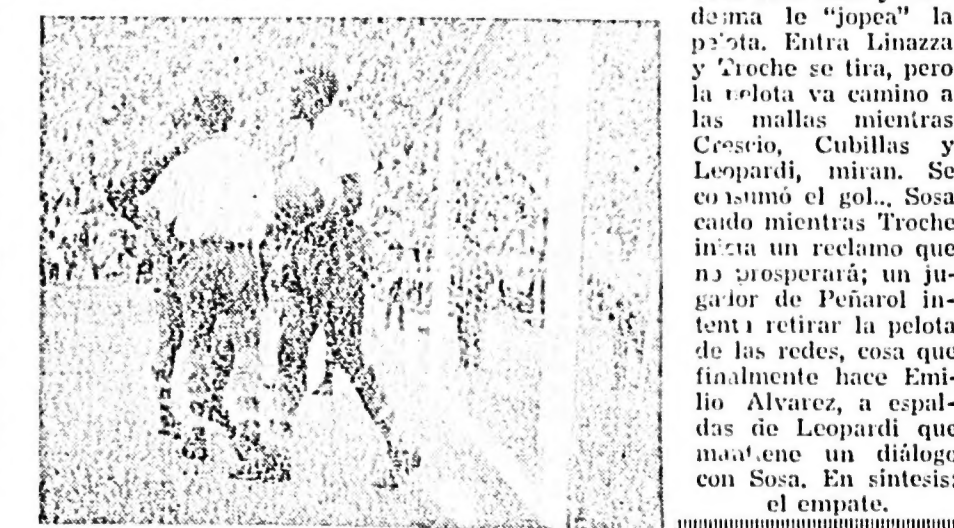
IGUALES: SE CONCRETO EL 1 A 1



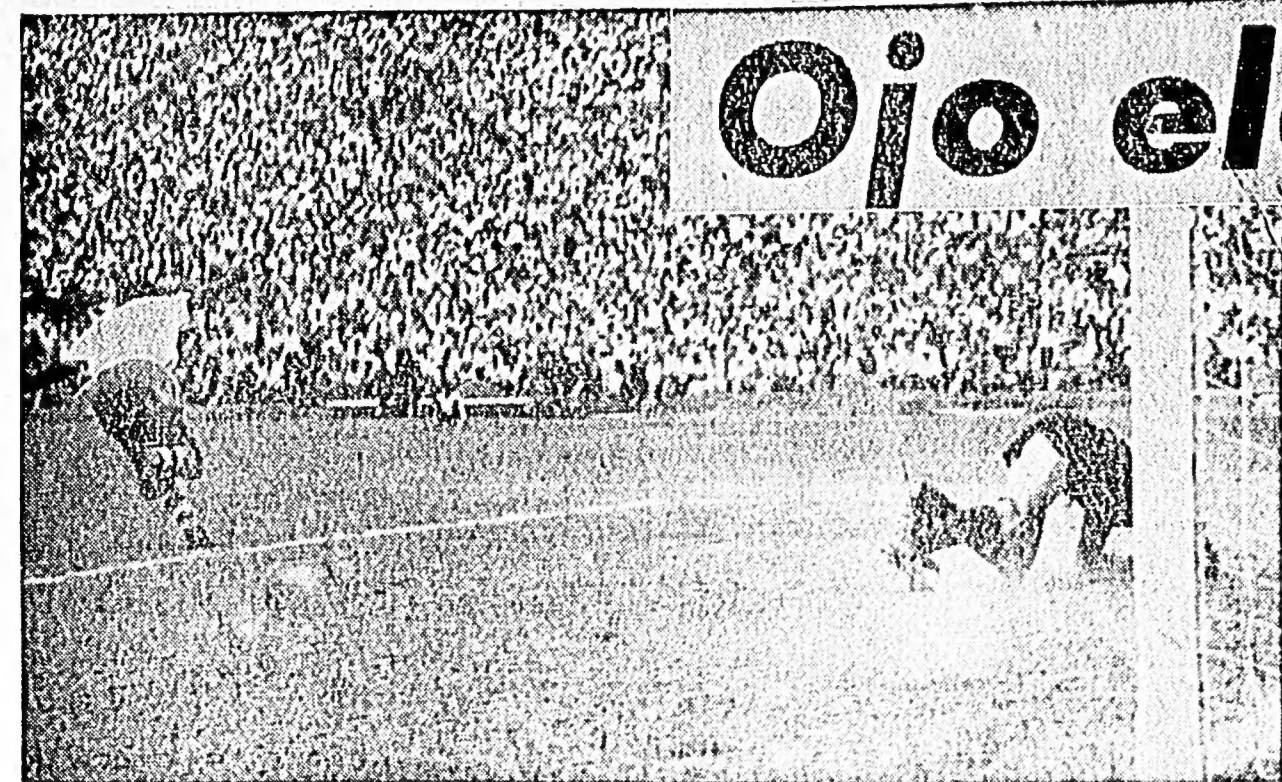
LINAZZA: EL EMPATE ES CASI UN HECHO



DESCONSUELO ALBO



Sosa sale mal y Le- desma le "jopea" la pelota. Entra Linazza y Troche se tira, pero la pelota va camino a las mallas mientras Crescio, Cubillas y Leopoldi, miran. Se consumó el gol. Sosa cuido mientras Troche inicia un reclamo que no prosperará; un jugador de Peñarol intentó retirar la pelota de las redes, cosa que finalmente hace Emilio Alvarez, a espaldas de Leopoldi que mal'ene un diálogo con Sosa. En síntesis: el empate.



Gol de Nacional. Sólo corrian nueve minutos de iniciado el match cuando Rodrigo pone la pelota en las mallas haciendo inútil el esfuerzo de Maldonado. Escalada que esperó su oportunidad ya inicia el camino del centro de la cancha festejando la conquista.

QUIEN FUE QUIEN

Peñarol

LUIS MABIANA. — Tuvo muy buenas intercepciones, de manera particular en el segundo periodo. En el gol que le señaló Rodrigo nada pudo hacer.

WILLIAM MARTINEZ. — Fue un firme puntal de su defensa. Despejó mucho y en el juego de alto acusó su acostumbrada seguridad.

NUBER CANO. — Sin llegar a conformar una actuación relevante, se desenvolvió con reiterados aciertos constituyéndose en un elemento de valía en su defen- sa. Abusó algo del juego brusco.

SANTIAGO PINO. — No estuvo en su mejor tarde. Se complicó en un mano a mano innecesario con Escalada. Cuando aquel fue pa- sado adentro se recuperó bastante.

NESTOR GONZALEZ. — El mejor valor de su equipo. Tomó la iniciativa de llevar al equipo adelante y en for- no suyo giró todo el juego aurinegro. Quitó mucho y apoyó mejor.

WALTER AGUIRRE. — En la primera parte dominó su sector para caer en la complementaria. Con todo resultó un elemento útil a su equipo.

LUIS CUBILLAS. — Fue absorbido por Leopoldi en el primer periodo. En el se- gundo fue trasladado ade- lante mejorando algo su ges- tión, pero se embarrilló de- masiado con la pelota en los ptes.

ABEL LINAZZA. — Su la- bor no justificó en ningún momento su inclusión en el primer conjunto. Estuvo len- to e irrecueto. Su mayor mérito consistió en la con- quista del gol.

JUPITER CRESCIO. — Sus escasos recursos técni- cos hicieron que su labor fuese inoperante. No tuvo mayores posibilidades de usar el shot.

ERNESTO LEDESMA. — Gestión mediocre. Corrió mucho ayudando a su de- fensa, pero en la función de ataque no estuvo nunca.

CARLOS BORGES. — Pasó prácticamente desapercibido. Cuando jugó el esférico lo hizo sin mayor precisión. Fue dominado por su cus- dia.

Nacional

ROBERTO SOSA. Muy buena gestión. Tuvo brillan- tes atajadas con las cuales dio seguridad a su defensa. En el gol estuvo regular.

RODRIGO TROCHE. Aquí en el despejó, dominó siem- pre a Crescio. Cuando su conjunto se vio apurado respondió con acierto y en forma especial en el juego de alto.

EMILIO ALVAREZ. Re- sultó sin duda la mejor fi- gura de su equipo. Apoyó siempre bien y quitó inu- merables pelotas. Última que abusó mucho del foul. Su técnica resultó un gran aporte para el espectáculo.

MIGUEL MORENO. Efi- caz gestión. Jugó limpio y no tuvo problemas para do- minar a Borges, colaboran- do además con su vanguar- dia.

ELISEO ALVAREZ. Co- menzó actuando en gran forma pero a medida que transcurrió el juego se fue apagando. Otro valor que hizo "muchos fouls". En la se- gunda parte actuó algo re- trasado.

ROBERTO LEOPARDI. Junto con Emilio Alvarez re- constituyó en lo mejor de su equipo. Dominó siempre su sector y apoyó en forma magnífica.

HECTOR SALVA. En la primera parte no se vio. Luego pasó a llevar el jue- go adelante y rindió. Corrió mucho sin orientación.

RODRIGO DA COSTA. Sin llegar a destacarse fue el elemento más eficaz de su quinteto. Tuvo la cer- teza de conquistar el tanto de su equipo. En el juego de alto mantuvo gran duelo con W. Martinez.

HECTOR RODRIGUEZ. Sigue sin reaccionar. Corrió como lo es habitual en su función de pexo pero no acertó mayormente. Hizo "chiches" inútiles, sin nin- gún beneficio para el equi- po.

WALTER GOMEZ. Co- menzó jugando bien, luego lesionado se fue diluyen- do en un trabajo anodino ca- rante de orientación y pro- fundidad.

GUILLERMO ESCALADA. Muy vehemente. Quiso ha- cer prevalecer su recidum- le sin conseguir más nada que una mala actuación. Sus escasos remates resul- ron siempre desviados.

Waldemar H. Rossi



Arriba, el team de Peñarol que ayer jugó en forma mediocre. En el centro Escalada se bate impetuosamente ante Aguirre que frena su carrera sin poder evi- tar que el puntero efectúe el remate que saldrá des- viado. En la foto inferior, el equipo de Nacional que ayer no supo conservar las ventajas obtenidas de entrada.

EL BIEN PUBLICO

Lunes 5 de diciembre de 1960

Sosa aprisiona oportuna- mente una pelota envia- da a la valla mediante ejecución de un tiro li- bre por parte de Linazza. Nause que la barrera ha quedado totalmente fue- ra de la trayectoria de la pelota mientras sus integrantes miran apus- tados la terminación de la jugada, que para bien de sus intereses termina en las manos del golero sin darle oportunidad a Cubillas para intervenir que aparece en la foto custodiado de lejos por Hector Rodriguez.

Argentina por goleada

Ecuador no fue rival que llegara a inquietarlo

CONCLUYENTE SEIS A TRES

GUAYAQUIL, dic. 4. (UPI). — Argentina se aseguró virtualmente el triunfo en sus confrontaciones con Ecuador por la rueda eliminatória del Campeonato Mundial de Fútbol que se jugará en Chile en 1962, al ganarle hoy por seis a tres en esta ciudad.

Los dos equipos deben medirse en un segundo partido en Buenos Aires, pero la superioridad demostrada hoy por los argentinos, actuando como visitantes, prácticamente no deja lugar a dudas sobre quién ganará el futuro encuentro.

Argentina impuso su dominio cuan- do sólo habían transcurrido diez mi- nutos de juego. Al terminar el primer tiempo ya ganaba por cuatro a cero, y la diferencia llegó a ser de seis a

cero antes de que, pasados ya 36 mi- nutos de la segunda etapa, los argen- tinos cedieran en su acción y los ecua- torianos pudieran descontar ventajas. Fue así que los dueños de casa pudie- ron señalar tres goles en el breve lap- so de cuatro minutos.

Detalles del match

GUAYAQUIL, 4. (UPI). — Desde tem- pranas horas de hoy, gran cantidad de aficionados comenzó a desfilar hacia el Estadio para asistir al partido entre Argentina y Ecuador.

Faltando tres horas para comenzar el juego, el Estadio estaba lleno y además había enormes colas en las entradas.

El argentino Corbata abrió el score a los 13 minutos de juego, al convertir un penal. Argentina aumentó el score a los 15 minu- tos con gol de Pando.

Sosa señaló el tercer gol argentino a los 24 minutos y Corbata anotó el cuarto a los 40.

El primer tiempo terminó con ventaja para Argentina de cuatro a cero.

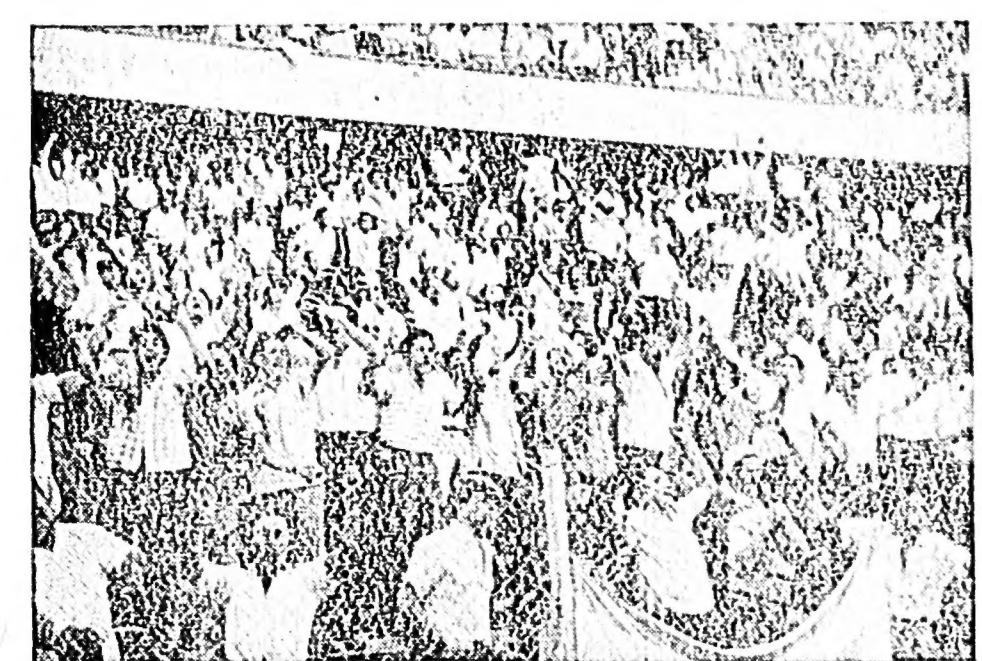
Los ecuatorianos sólo ofrecieron resistencia durante los primeros diez minutos. A partir del foul penal de Carranza que permitió a Corbata anotar el primer gol del partido, los argentinos no tuvieron dificultad en es- tablecer su dominio con una superioridad in- discutible. Los rioplatenses, desmarcándose continuamente, consiguieron así marcar tres tantos más antes de que terminara la etapa.

El segundo periodo del match comenzó a los 18.55.

Tan sólo tres minutos después de reanuda- das las acciones Belén venció nuevamente la valla ecuatoriana, y a los 28 Ramaccioli marcó el sexto gol argentino.

Luego, en rápida sucesión, Ecuador des- contó ventajas con tres rápidos tantos, se- ñalados por Spencer a los 36 minutos. Rafo a los 38 y el mismo Rafo a los 40.

El partido terminó con el triunfo de Ar- gentina por seis a tres.



La parcialidad de Cerro festeja entusiasmamente el triun- fo de su equipo en momentos en que por los parlantes se da la noticia de la derrota parcial de Peñarol al promediar la segunda etapa en el Estadio. Pocos mo- mentos después el empate vendría a menguar un tanto esta euforia. En realidad el Cerro se perdió ayer su gran fiesta popular. La hazaña de los albicelestes, ya inigualada en el régimen profesional, bien merece cul- minar con la obtención del título máximo. Su oportuni- dad posiblemente se materialice frente al propio equipo de Peñarol en un match extra.